

# Roberto Bacman

## Las claves del escenario post electoral

### Introducción

Para comprender en profundidad las principales características que en mayor medida explican al escenario post electoral y que de hecho se convierten en los principales indicadores de contextualización, es menester realizar un esfuerzo adicional de abstracción y analizar los mismos desde una nueva perspectiva que otorgue verdadero sentido y significado.

Como punto de partida de este análisis se hace menester situarse en la crisis de 2001/2002, la cual fue —y sin temor a equivocarse— uno de los quiebres más significativos en la historia reciente de nuestro país, especialmente por sus implicancias de orden económico, social y político.

La caída del Contrato Social de la Convertibilidad, aquel que rigió en nuestro país durante más de una década, derivó en un terremoto perceptual, donde primordialmente se instaló una sensación de vértigo y desorientación; todo lo que había regido a lo largo de más de una década se desmoronaba de modo inexorable; ya nada era igual; los fantasmas del pasado retornaban; los viejos temores asomaban por doquier; la seguridad que emanaba de la vigencia del uno a uno desaparecía.

Más allá de la cuestión económica (devaluación de la moneda, terror al regreso del riesgo inflacionario, caída en default) a nivel político (y esto es lo que más importa a los fines de este artículo) la situación dejaba al descubierto la profunda crisis en el sistema de partidos políticos. Tal sistema, caracterizado desde el regreso de la democracia por un *Bipartidismo*

*con Satélites*, estaba conformado por dos grandes partidos —el Justicialista y la Unión Cívica Radical— a los que se le sumaban agrupamientos que representaban determinados segmentos de la sociedad, y que en definitiva funcionaban como una suerte de pseudopodios —tanto de izquierda como de derecha— que tarde o temprano terminaban cooptados por algunos de los dos grandes partidos. Son los casos del Partido Intransigente en la década del '80, la UceDé a principios de los '90 y el FrePaSo hacia finales de la misma década.

Lo cierto es que esta crisis comienza con la renuncia de Chacho Alvarez hacia fines de 2000 —a menos de un año de haber asumido como Vicepresidente— y eclosiona con dos circunstancias: la caída de Fernando De la Rúa, por un lado, y la fuerte feudalización del justicialismo, por el otro. Feudalización que representa una particular manera de administrar el poder, y que convierte al PJ en un conjunto heterogéneo de agrupamientos provinciales, alcanzando su mayor expresión en el territorio de la provincia de Buenos Aires.

La consecuencia empírica más significativa de esta crisis es la desaparición de las lealtades tradicionales del voto que da lugar a un virtual big-bang tanto ideológico como político. En tal sentido, estalla la estructura de fidelidad del votante y, en consecuencia, frente a las elecciones legislativas de este año las actitudes de la gente se rigieron por criterios más de orden pragmático que ideológico.

En síntesis, las consecuencias del terremoto que dió por tierra con el Contrato Social de los '90 aún no ha finalizado. Una de las con-

Roberto Bacman es Director Ejecutivo del CEOP. Sociólogo y analista político..